

GÉNERO Y CONCIENCIA AUTORAL EN EL CÓMIC ESPAÑOL (1970-2018)

José Manuel TRABADO CABADO (ed.)

(León: Universidad de León / EOLAS Ediciones, 2019, 439 págs.)

La Real Academia Española de la lengua, define “mapear” en su primera acepción, como “localizar y representar gráficamente la distribución relativa de las partes de un todo; como los genes en los cromosomas”. Un significado que toma al significante en su orientación relativa a la biología. No puede haber mejor referencia para enmarcar uno de los principales aportes de *Género y conciencia autoral en el cómic español (1970-2018)*: definir las secciones sobre las que se asienta una globalidad compleja. El todo lo constituyen las últimas décadas de la historia del cómic español y las ramificaciones que han producido en el mercado actual, en el que la expresión personal de cada autor se constituye como una conquista básica e irrenunciable.

El panorama de la historieta ha experimentado muchas transformaciones en los últimos años. El Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía presentó en 2017 la muestra *Krazy Kat es Krazy Kat es Krazy Kat*, como “un acercamiento al mundo de George Herriman que apela a la necesidad de considerar el estudio del arte y la cultura sin hacer distinciones entre sus disciplinas” (dosier de prensa de la exposición, 2017). La exposición *Viñetas desbordadas* de Sergio García, Max y Ana Merino en el Centro José Guerrero de Granada, buscaba “abordar una nueva relación entre el cómic y el museo investigando las posibilidades de un nuevo formato: el cómic de exposición” (presentación oficial de la exhibición en el sitio web del Centro José Guerrero, 2019). De ambas muestras podemos inferir el proceso creciente de elevación del cómic a materia artística, de experimentación, musealización y estudio. Colecciones como las del Museo de Dibujo Julio Gavín “Castillo de Larrés” (Huesca) o los esfuerzos del Museo ABC (Madrid) se encuadran también en esta

línea. El nacimiento de un primer Museo del Cómic en Sant Cugat del Vallès (Barcelona) en 2019 es un paso más en la consideración estética y social de la historieta. Este proceso actual, que podemos definir con el constructo semántico de artificación, no puede concebirse sin la noción de autor que se desglosa en Género y conciencia autoral.

Sobre el amplio panorama de casi cincuenta años reseñado en el libro, se detallan distintas secciones, diferentes partes que encuentran su plasmación en los precisos análisis de autores relevantes del periodo. Entre ellos, encontramos a Alfonso Font (a cargo de Antoni Guiral), Federico del barrio (por Rubén Varillas), Laura Pérez Vernetti (mediante el texto de Álvaro Pons) o Max (examinado por uno de sus grandes conocedores, Yexus). Además, se refieren obras específicas de cada historietista como *María y yo* (María y Miguel Gallardo. Astiberri: Bilbao, 2007), por parte de Ana Merino, o de la coetánea *Arrugas* (Paco Roca. Astiberri: Bilbao, 2007), gracias a la pluma de Esther Claudio. *Antoine de las tormentas*, publicado en 2003 por Luis Durán es una de esas obras que, para el catedrático Juan Manuel Díaz de Guereño, más claramente muestran la resolución de “la tensión entre las convenciones de género y sus preocupaciones y recursos como autor” (p. 327).

Esta combinación de una mirada a vista de pájaro con el detalle que aporta el acercamiento específico a determinadas trayectorias y obras mantiene una equidistancia perfecta entre lo global y lo particular. Busca construir un relato histórico amplio en el que encaja el ejemplo paradigmático. Entronca con la tradición historiográfica de eminentes estudios precedentes, desde las aproximaciones de Juan Antonio Ramírez hasta *La España del Tebeo. La Historieta Española de 1940 a 2000* (Madrid: Espasa Calpe, 2001). Antonio Altarriba traza en la obra un vasto discurso histórico en el que desgrena las desventuras de *Carpanta*, el *Guerrero del Antifaz* o *Anarcoma*. Trata a autores clave para comprender la historieta desde la Transición, como Carlos Giménez. Este último se constituye como una referencia obligada y encuentra también una certera observación en el capítulo construido por Miguel Ángel Muro en *Género y conciencia autoral*, centrado en su obra 36-39. *Malos tiempos*.

Historietas, cómics y tebeos españoles (Viviane Alary, ed., Toulouse: Presses Universitaires du Mirail, 2002), libro colectivo editado poco después de la obra de Altarriba, se puede considerar, desde el prisma de su configuración y estructura, como uno de los antecedentes historiográficos

más representativos del libro reseñado. La investigadora francesa reunió a grandes especialistas para tratar de configurar una disertación histórico-artística en la que se deslizaba la importancia de la autoría para entender el cómic de las últimas décadas. La obra dejaba constancia de la envergadura de firmas como Prado o Felipe Hernández Cava. Por otra parte, iniciativas recientes como *Del boom al crack. La explosión del cómic adulto en España (1977-1995)*, coordinado por el crítico e historiador Gerardo Vilches (Barcelona: Diminuta Editorial, 2018), se han centrado también en una cronología que abarca las últimas décadas del siglo XX. Su objetivo es reseñar una época cuyas consecuencias todavía resuenan, llegando a cubrir la conocida como “travesía del desierto” de los años noventa, que sucedió a la desaparición de la revista como formato. Una etapa difícil para muchos autores, en la que las oportunidades creativas escasearon.

Género y conciencia autoral se acerca todavía más al mercado actual con el desarrollo de la obra de Emma Ríos (por parte de Inés González) o David Rubín (a cargo de Nerea Fernández). Su gran valor consiste en trazar conexiones que parten del trabajo de los creativos en géneros con marcos rígidos, aparentemente infranqueables. Desde dicho territorio se camina hasta la implosión de obras profundamente personales, acontecida en las dos últimas décadas. La manera de los creadores deja huella durante toda su producción. La causa-consecuencia sale a la luz en un discurso muy necesario. Tan importante resulta para comprender a Miguelanxo Prado una obra como *Trazo de tiza*, como el “salto” en su recorrido (p. 136) que supuso *Fragmentos de la enciclopedia délfica*. El plano del que hablábamos líneas arriba, construido por los distintos textos, traza así sendas que permiten interconectar las diferentes poblaciones espacio-temporales que forman parte de la investigación.

El coordinador de la obra, José Manuel Trabado, tiene amplias aportaciones en la literatura científica en lo que se refiere al estudio de la autoría. Antes de la novela gráfica: *Clásicos del cómic en la prensa norteamericana* (Madrid: Cátedra, 2012) constituye un ejemplo privilegiado acerca de las búsquedas intelectuales del autor. En él, se exploran las conexiones entre el cómic de prensa y las obras más vanguardistas de la novela gráfica. Entre un formato que, a priori, condiciona la creatividad gráfica y otro que posibilita la absoluta libertad. José Manuel coordina asimismo la colección *Grafikalismos* de la que forma parte este libro. Se trata de la única serie bibliográfica centrada en el cómic que se edita desde

una universidad pública española. Publicada junto a Eolas Ediciones, la antología se caracteriza por entender cada libro como un objeto único, planteado con un diseño cuidado y un estilo propio, lleno de color.

Los diferentes capítulos están elaborados por varios de los mayores especialistas en la materia, ya citados. Resalta la capacidad del coordinador para unir los distintos prismas en un mapa conceptual coherente y unificado, en un esfuerzo único. Es cierto que, en cuanto a autores y obras reseñadas, no están todos los que son, pero no hay duda de que sí que son todos los que están. La elección de casos de estudio resulta muy adecuada para elaborar el texto. Y, como destaca Trabado, “esos huecos nos dejan la posibilidad de volver sobre la cuestión con ánimos renovados para compensar esos silencios” (p. 34).

El mapa y los vínculos que dibujan los textos poseen la capacidad de despertar la curiosidad del lector. Las sendas principales admiten una gran cantidad de caminos secundarios por los que poder desviarse. De esta manera, la exploración científica tiene un punto de partida magistral en este libro, que desbroza rutas y deja intuidas muchas otras. Género y conciencia autoral en el cómic español (1970-2018) demuestra que la historiografía hispana tiene una estructura cada vez más fuerte y consolidada en el contexto internacional de los Comic Studies. Su lectura es indispensable y necesaria para conocer la evolución histórica de las viñetas y, por ende, del arte, la sociedad y la cultura contemporánea.

Julio Gracia Lana
Universidad de Zaragoza